

La expansión semántica por medio de la metáfora y de la analogía en la combinación de preverbos inseparables con bases verbales

Javier DÍAZ ALONSO

Universidad Autónoma de Madrid
Departamento de Lingüística Gral., Lenguas Modernas y Lógica
j.diaz@uam.es

Recibido: junio de 2005
Aceptado: enero de 2006

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es, por un lado, mostrar cómo se producen las combinaciones de preverbos inseparables con verbos simples y, por otro lado, analizar los mecanismos que actúan en la expansión del significado de los verbos inseparables. Para lograr hacer un estudio morfosemántico profundo, debemos observar aspectos de la filosofía del lenguaje, los cuales arrojarán luz sobre los mecanismos de expansión del significado de estas unidades léxicas. En este trabajo describimos algunos de estos mecanismos, entre los cuales están, con toda seguridad, la metaforización (la metáfora) y la analogía.

Palabras clave: Formación de palabras. Significado y expansión semántica. Metáfora y analogía. Preverbos inseparables.

The semantic expansion by means of
metaphor and analogy in the combination of
inseparable preverbs with simple verbs

ABSTRACT

The aim of this essay is, on the one hand, to show how the combination of inseparable preverbs with simple verbs is produced and, on the other hand, to analyse the mechanisms which act in expansion of the meaning of the inseparable verbs. A deep morphosemantic research of these units must take into account aspects, which belong to the Philosophy of Language. These aspects are to throw light on the expansion mechanisms of the meaning of these units. In this essay we describe some of the elements that interfere and clear up these mechanisms of semantic, in which metaphORIZATION (metaphor) and analogie act for sure.

Keywords: Wordformation. Meaning and semantic expansion. Metaphor and analogy. Inseparable preverbs.

Sumario: 1. Planteamiento del problema: Marco teórico. 2. La metáfora y la analogía. Microexpansión y macroexpansión semántica de los PI-Verbos. 3. Conclusiones. 4. Implicaciones didácticas. 5. Bibliografía.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA. MARCO TEÓRICO

Los estudios publicados acerca de la formación de verbos alemanes (*Wortbildung des Verbs*) han aportado clasificaciones y análisis muy variados. Los trabajos que se centraron en el origen etimológico y en el desarrollo morfo-semántico de los PI-verbos y que, por tanto, realizaron un análisis de tipo diacrónico (Bogner 1933; Kolde 1964), han dejado paso a otros con un claro carácter sincrónico. De entre los estudios sincrónicos destacan, por un lado, aquellos que han establecido clasificaciones de los *WBP* (*Wortbildungsprodukte* entre los cuales están, por supuesto, los PI-verbos) y que prestan especial atención a su valencia sintáctica (Helbig 1991), y, por otro lado, aquellos que han realizado un análisis exhaustivo del significado de los *WBP* y que han definido a estos elementos como predicados complejos que «reservan puestos» en su entorno que deben ser «ocupados» por argumentos (Motsch 1999), con lo cual desarrollan la idea introducida por Fillmore (1968) de la valencia semántica. Algunos trabajos (Fleischer 1995) exponen las características sintácticas y semánticas de los *WBP* dentro de un mismo apartado, aunque rara vez se analiza la interrelación existente entre ambos planos del análisis. En general, se puede decir que la tendencia mostrada hace un par de décadas a estudiar determinados PI (*be-*) de un modo individual y desde un punto de vista básicamente semántico (Günther 1974, 1987; Eroms 1980) ha dejado paso a trabajos con una perspectiva mucho más amplia que pretenden recoger aspectos morfológicos y solucionar los problemas de taxonomía que, de un modo general, plantea la Formación de Verbos Alemanes (Eisenberg 1998; Donalies 2002).

La mayoría de los estudios presentados hasta ahora han intentado abordar uno o varios de los elementos que forman parte del análisis de los PI. A modo de resumen citamos a continuación algunos de estos elementos:

- El estudio de la transformación sintáctica que sufre la BV al combinarse con el PI (el cambio de valencia sintáctica):
p.e.: ,*Wir sprechen über dieses Thema*' [Basisverb (E(Präp.))] →
,*Wir besprechen dieses Thema*' [Be-Verb E(Akk)]
- El estudio de la transformación del aspecto verbal:
p.e.: ,*blühen*' → ,*erblühen*' [sentido incoativo]
,*blühen*' → ,*verblühen*' [sentido resultativo]
- La clasificación semántica de los PI-verbos (estudio sincrónico):
p.e.: *ver-* ,*vergrößern*' → transformación -según base adjetiva.
,*verschlafen*' → acción con resultado negativo.
,*sich verhören*' → acción con resultado erróneo.
etc.

Sin embargo, a pesar del enorme interés que han despertado los PI en las últimas décadas y de las numerosas investigaciones realizadas, siguen existiendo

cuestiones que aún no se han abordado convenientemente, a las cuales no se les ha prestado la atención necesaria y que intentaremos describir a continuación.

¿Qué es un verbo compuesto? Un verbo compuesto – entendiendo aquí por «compuesto» tanto el fruto de la composición como de la derivación – es, en esencia, la unión de dos palabras (*not-landen, voll-enden, heim-kommen, aufsteigen, ab-schneiden, be-kommen*). Sin embargo, un verbo compuesto expresa mucho más que una mera suma de los significados individuales de sus componentes, ya que el significado resultante es mucho más amplio y en muchos casos más «denso», en la medida en que es capaz de combinarse con un espectro de sintagmas mucho más variado. No nos encontramos, por tanto, ante una suma de significados, sino probablemente ante algo así como una multiplicación. Cuando analizamos un verbo compuesto, estamos ante una combinación de palabras única que ha generado una nueva palabra con un significado resultante que es propio sólo de esta combinación y de ninguna otra. Este carácter individual y propio de un verbo compuesto es una característica intrínseca de cada uno de ellos y tiene especial relevancia cuando se pretende hacer un análisis profundo de estas estructuras léxicas. También en el caso de los PI-verbos se trata, por supuesto, de la interacción semántica de los dos componentes (PI + Base Verbal, Base Sustantiva o Base Adjetiva), de tal modo que cada uno aporta al otro su significado para acabar conformando una unidad semántica única.

En la descripción de esta interacción semántica nos ocupamos de los PI - los preverbos inseparables: *be-, er-, ver-, ent-, etc. -*, ya que la percepción que se tiene de ellos como «palabra» es más difusa que la percepción que se tiene de las BV – *stellen, legen, wohnen, etc. -* las cuales, en general, siguen funcionando como verbos independientes en el alemán moderno.

¿Qué tipo de «palabra» es un PI? La etimología y el estudio diacrónico del alemán ofrecen suficiente información acerca de los PI y de sus orígenes como adverbios y preposiciones. El grupo de PI formado por *be-, er-, ver-, zer-, ent- y ge-* procede de otros tantos adverbios y preposiciones que funcionaban independientemente dentro de la estructura sintáctica de la frase y que, a partir de cierto momento y debido a razones que explicamos a continuación, se combinaron con BV para formar verbos inseparables.

La lingüística nos ha mostrado que el elemento central de la frase, en torno al cual gira todo el engranaje sintáctico y semántico, es el verbo. El verbo organiza la información dentro de la frase, de tal manera que posibilita la relación del sujeto con diferentes objetos. Además del sujeto y de los diferentes tipos de objetos – OD, OI, etc. -, el verbo suele tener en su entorno sintagmas que indican el lugar, el tiempo, el modo, la causa, etc., que rodean la ejecución de la acción y que se denominan genéricamente adverbios o locuciones adverbiales. Entre estos adverbios se encontraban antiguamente los actuales PI, insertados en estructuras sintácticas donde el elemento sintético era más importante que el analítico. Pero, ¿qué quiere decir esto?

La lengua alemana es una lengua eminentemente sintética, estructurada en torno al caso, el cual determina la función de los distintos sintagmas que rodean al verbo, garantiza la correcta comprensión de la información y elimina las posibles ambigüedades, incluso cuando se altera el orden frecuente de los elementos de la frase. En alemán son posibles los siguientes ejemplos: *‘Dem Gast hat das Essen leider nicht geschmeckt’*, *‘den Lehrer kennen alle Bauern seit ihrer Kindheit’*, *‘Mir hat er einen Experten geschickt’*, en los que cada sintagma desempeña una función claramente identificable gracias al caso. Sin embargo, a pesar del alto nivel de sintetismo —menor, en todo caso, que en otras lenguas como el latín—, la lengua alemana fue evolucionando hasta lograr convertir sintagmas sintéticos en sintagmas analíticos, en los que la función del sintagma queda «plasmada» en el lenguaje mediante la utilización de una preposición. En el alemán moderno existen ejemplos de estructuras sintéticas y estructuras analíticas que coexisten para expresar lo mismo, como por ejemplo: *‘das ist das Fahrrad des Lehrers’* y *‘das ist das Fahrrad von dem Lehrer’*. En el primer ejemplo, el sintagma *‘...des Lehrers’* expresa claramente su función en la frase gracias a la marca de caso genitivo sin necesidad de preposición (estructura sintética), mientras que en el segundo ejemplo es la preposición *von* la que garantiza la correcta comprensión del sintagma que encabeza: *von dem Lehrer* (estructura analítica). Pues bien, como veremos, la conversión de sintagmas sintéticos en sintagmas analíticos supone la base para la transformación de adverbios en PI.

En un estadio anterior de la lengua, el alemán acumulaba información adverbial en torno al verbo de dos modos distintos. Por un lado, existían sustantivos con la marca de caso (estructura sintética) y, por otro lado, existían adverbios que no tenían relación directa con estos sustantivos declinados y que describían la acción verbal. Supongamos a este respecto la existencia de ejemplos parecidos al siguiente: *‘Er spricht [dem Tischen/Tischem]¹ [auf]² *’*, en los que *dem Tischen/Tischem** sería un sintagma declinado —en caso local— que indicaba el lugar en el que ocurre la acción del verbo y *auf* sería un adverbio que indicaba otro dato acerca del lugar de ejecución de la acción. En español sería algo así como: *‘él habla [en la mesa] [arriba]’**. Debido a la aparición frecuente de este tipo de sintagmas, se empezaron a producir combinaciones de ambos elementos libres, de tal manera que el sustantivo marcado con el caso local paso a depender sintagmáticamente del adverbio. Esta relación de dependencia hizo que los adverbios se convirtieran en preposiciones que encabezaban un sintagma preposicional dentro del cual el sustantivo y su caso ya no dependían del verbo directamente, sino que dependían del antiguo adverbio.

Debido a este cambio de dependencia, se generó una nueva relación entre la nueva preposición y el sintagma nominal, y se crearon los sintagmas preposicionales. De este modo, los dos complementos adverbiales locales, que en un principio funcionaban de un modo paralelo, se unieron sintácticamente y se produjo entre ellos una relación de dependencia en la que «el liderazgo» fue asumido por la que será, a partir de ese momento, una nueva preposición. Así podemos suponer que se produjo una transformación como la que aparece en el siguiente cuadro:

‘*Er spricht [dem Tischen/Tischem]¹ [auf]² **’ → ‘*Er spricht [auf dem Tisch]¹’*
 sustantivo declin. Adv. sintagma prep.

Ahora bien, aunque la preposición ha asumido la función de relacionar al verbo con sintagmas nominales, en detrimento del caso local, ésta no ha perdido por ello su significado. Con este dato hacemos referencia a la compatibilidad semántica que debe existir entre el verbo y la preposición, de tal manera que determinadas combinaciones serán posibles: ‘*Sie [sprechen+vor] mir*’, mientras que otras no: ‘*Sie [sprechen+unter] mir**’. Cuando una determinada combinación [BV + preposición] no sólo es compatible semánticamente, sino que además tiene un índice de aparición altísimo, se pueden producir fusiones morfológicas que en un primer estadio serán separables y finalmente se convierten en inseparables en el caso de los PI.

Observemos a este respecto los siguientes ejemplos del *Althochdeutsch* (Bogner 1933: 14). El ejemplo (1b) no está documentado por Bogner, pero dado que la antigua preposición *bi* regía acusativo, este autor supone que la estructura del ejemplo (1a) debió tener un antecedente igual o similar al ejemplo (1b):

(1a) *Moyses quît, thaz uuîb, thaz sulîh duit es man nihein ni helfe, mit steinon sia biuuerfe* → *Moyses...biuuerfe sia mit steinon** (*Moses bewirft sie mit Steinen**)

(1b) *...steina bi sia werfe* → (*Jmd. wirft Steine bi sie**)

En el ejemplo (1b), el verbo *werfen* se relaciona con un sintagma preposicional con el que es compatible semánticamente. La combinación frecuente de este verbo *werfen* con esta preposición *bi*, con la que es compatible semánticamente, hace posible que ambos elementos se fusionen morfosemánticamente y formen una nueva palabra, de tal manera que la preposición *bi* abandona su posición a la cabeza del sintagma preposicional para situarse de un modo indivisible como primer elemento de un nuevo verbo compuesto (1a).

El éxito de la transformación de adverbios en preposiciones tuvo su origen en una articulación de la información adverbial, es decir, de la información que describe el lugar, el tiempo o el modo en que se ejecuta la acción del verbo, más precisa. La lengua logra así reunir en un mismo sintagma (el sintagma preposicional) a dos sintagmas (el adverbio y el sintagma nominal declinado en caso local) que describían la acción de verbo. Con ello logra concentrar la información

adverbial en un sintagma único y favorece una transmisión de la información que rodea al verbo mucho más concreta, «compacta» y homogénea.

No obstante, los procesos de transformación de la frase no concluyen aquí, ya que determinadas preposiciones continúan su proceso de «acercamiento» al verbo y se convierten en PI. Las razones de esta nueva transformación estructural son diversas.

Por un lado, la estructura de la frase se simplifica mediante la transformación de preposiciones en PI, ya que la nueva unidad léxica (el PI-verbo) se debe relacionar a partir de ahora con un sintagma nominal en caso acusativo y no con un sintagma preposicional.

Por otro lado, la simplificación de la estructura [BV + Sprep.] hasta convertirse en una estructura del tipo [PI-verbo + SN(Akk)] tiene su origen en lo que los estudios recientes han venido a llamar «la búsqueda de la transitividad». Muchos cambios estructurales de la frase y, en concreto, la transformación de preposiciones en PI tiene como finalidad última la obtención de verbos transitivos, ya que la transitividad es la relación sintagmática del verbo con el sujeto y con el objeto más concreta y precisa. Este tema es, sin duda, muy importante e interesante, aunque su desarrollo no está entre los objetivos de este trabajo, por ello debemos dejarlo aquí. Sin embargo, el número de PI-verbos transitivos es enorme, frente a un grupo de verbos intransitivos muy minoritario, por lo cual podemos afirmar que la transformación de preposiciones en preverbos inseparables tiene como objetivo la obtención de verbos transitivos. Recordemos, a este respecto, los ejemplos citados anteriormente:

(1a) *Moyses quît, thaz uuîb, thaz sulîh duit es man nihein ni helfe, mit steinon sia biuuerfe* → *Moyses...biuuerfe sia mit steinon** (*Moses bewirft sie mit Steinen**)

(1b) *...steina bi sia werfe* → (*Jmd. wirft Steine bi sie**)

El resultado final de este proceso transformador de la estructura formal y semántica de la frase es la formación de un verbo compuesto inseparable: el PI-verbo, el cual muestra aún características de compuesto en términos fonológicos, pero tiene ya características semánticas, que hacen de él una palabra simple, una unidad morfosemántica indivisible.

Una vez que hemos descrito el origen del PI-verbo –en este caso, con la ayuda de los *be*-verbos–, nos interesa conocer cómo y por qué se produce la expansión del significado del PI, es decir, por qué se combina con un número tan grande de bases verbales y qué características tienen esas combinaciones.

La alta productividad de los PI, esto es, su capacidad para combinarse con BV, no es una característica que se deba analizar desde un punto de vista sincrónico, sino desde una perspectiva diacrónica. Se trata de un proceso de expansión semántica que tiene su origen en las primeras combinaciones de BV con PI, las cuales quedaban restringidas a ámbitos semánticos muy concretos, es decir, básicamente a los ámbitos relacionados con el significado que estos PI tenían como adverbios y/o preposiciones de lugar. A partir de este grupo de PI-verbos se produce una expansión del significado del PI, el cual se combina con un gran número de verbos (número variable según el PI concreto) e invade ámbitos de significación nocional.

En el caso concreto de los *be*-verbos, sabemos, por la etimología y los estudios diacrónicos, que *be-* procede de un antiguo adverbio y preposición *bi* cuyo significado era *>um etwas herum<*, es decir, *be-* aportaba información adverbial a la acción del verbo, la cual se realizaba ‘alrededor (de todos los puntos) del objeto’ en sentido local y espacial. Observemos los siguientes ejemplos:

(1a) *„Sie bearbeiten den Marmorblock“* → significado concreto.

(1b) *„Er hat mich so bearbeitet, dass ich nicht nein sagen konnte“* → significado abstracto.

En el ejemplo (1a) el *be*-verbo *bearbeiten* recoge el significado de *be-* como antiguo adverbio/preposición de lugar para indicar que la acción del verbo se realiza ‘alrededor (de todos los puntos) del bloque de mármol’; en cambio, en el ejemplo (1b) la percepción de este sentido local y espacial es más difícil y resulta más complejo observar la relación entre el antiguo adverbio/preposición y el preverbo, puesto que el significado del *be*-verbo aquí es nocional o abstracto y no local y concreto como en (1a).

Este paso de lo concreto a lo abstracto constituye el núcleo central de nuestro trabajo y pasamos a analizarlo y a exponerlo a continuación.

2. LA METÁFORA Y LA ANALOGÍA. MICROEXPANSIÓN Y MACROEXPANSIÓN SEMÁNTICA DE LOS PI-VERBOS

El modo como se produce la expansión semántica, desde lo local a lo nocional, está lleno de interrogantes que tienen que ver con las características generales de la expansión semántica de las lenguas.

Ullmann (1962: 238) cita a Leibniz para referirse a la naturaleza del cambio semántico. El filósofo alemán afirma: «*Natura non facit saltus*» («La naturaleza no da saltos»). Con ello quiere decir Ullmann que la mayoría de los cambios y modificaciones semánticas han ocurrido y ocurren por medio de la asociación que se establece entre el antiguo referente y el nuevo. El ser humano no está creando

palabras nuevas constantemente, puras e «independientes» (*Wortschöpfung*), sino que, en su inmensa mayoría, estas palabras surgen gracias a la «transferencia» que se hace del significado antiguo al significado nuevo. Por tanto, estamos ante la metáfora: palabra griega que significa literalmente ‘transferir’, es decir, ‘llevar (-pherein) más allá (meta-)’.

Existen diferentes tipos de metáforas, por ejemplo: metáforas del nombre propio, metáforas de animalización, metáforas de personificación, etc. De entre ellas destaca la metáfora que consiste en la transferencia de un significado concreto a un significado abstracto. El origen de esta transferencia lo encontramos en el modo como el ser humano es capaz de aprehender el mundo de lo no concreto, «el mundo de lo nocional». Si establecemos una secuencia de hechos muy básica —en este trabajo debe de ser básica por razones de espacio, aunque, sin duda, merece un análisis filosófico más profundo—, podemos decir que el ser humano percibió primero lo concreto y después lo abstracto y que, mediante la metáfora, fue y es capaz de «transferir» y «traducir» percepciones y experiencias abstractas de una manera concreta. Mediante la metáfora logramos, por tanto, expresar lo abstracto. Logramos establecer una conexión entre nuestra percepción de lo concreto y las palabras mediante las cuales expresamos esa percepción y nuestra percepción de lo no concreto, de lo abstracto.

El ser humano, en el desarrollo de la percepción e interpretación de su entorno, percibe en primer lugar las dimensiones espaciales (arriba, abajo, delante, detrás, etc. → a través de la puerta), luego las temporales (antes, después, ahora, etc. → a través de los años) y finalmente los conceptos nocionales o abstractos (debido a, gracias a, a favor de, etc. → a través de tu amigo). Estos tres estadios de percepción e interpretación se habrán sucedido los unos a los otros, de tal manera que no parece probable que el hombre percibiera lo abstracto antes que lo concreto. Esta sucesión ha quedado plasmada en el lenguaje, de tal modo que el hombre ha «nombrado» primeramente los referentes locales, luego los temporales y finalmente los nocionales o abstractos. En este sentido, observemos los siguientes ejemplos:

- (estadio local) ‘Ellos pasan a través de la puerta’
 (estadio temporal) ‘A través de los años hemos aprendido mucho’
 (estadio nocional) ‘A través de tu amigo, he logrado el puesto’

En ellos vemos cómo las relaciones entre estos tres estadios parten del elemento (referente semántico) original (a través de – sentido concreto y local), se trasladan al segundo estadio (a través de – sentido temporal) y finalmente al tercer estadio (a través de – sentido abstracto y figurado). Es decir, la expansión y el «crecimiento» del significado del referente original se produce por medio de la transferencia del sentido concreto al sentido abstracto, esto es, por medio de la metáfora.

En el ámbito de los PI-verbos nos encontramos con constantes ejemplos de esta ampliación del lenguaje por medio de la metáfora. Si comparamos los siguientes ejemplos:

(1a) *„Der Künstler hat das Stück Holz bearbeitet.“*

(1b) *„Meine Frau hat mich so lange bearbeitet, bis ich dem Umzug zugestimmt habe.“*

observamos que existen algunas diferencias semánticas entre los dos significados del verbo *bearbeiten*. En el ejemplo (1a) el verbo tiene un significado local y concreto: el trozo de madera «es manejado y tallado» hasta lograr una forma determinada, mientras que en el ejemplo (1b) el verbo tiene un significado abstracto y figurado, y de este modo es el objeto de la acción del verbo, el que sufre una acción de «manejo y manipulación», hasta que el sujeto obtiene el resultado que persigue.

En este sentido, el significado de *bearbeiten* en el ejemplo (1b) es una metáfora del significado de este verbo en el ejemplo (1a). El significado en (1b) es un nuevo referente («el manejo y manipulación de una persona», por tanto, un sentido figurado, ya que no nos estamos refiriendo a la manipulación, es decir, al manejo con las manos de una persona, como haríamos con un trozo de madera hasta darle la forma adecuada o hasta obtener del trozo de madera la forma que pretendemos). El nuevo referente y el nuevo tipo de acción ha quedado reflejado en el lenguaje mediante la referencia a un concepto ya existente («el manejo y manipulación de una cosa», por tanto, un sentido no figurado, sino concreto). Esta metáfora está basada en una relación de semejanza entre dos referentes, entre dos hechos o acciones. En esta relación, el referente original (1a) tiene un significado local-espacial y concreto, mientras que el nuevo referente (1b) es reflejado en el lenguaje por medio de una utilización abstracta y figurada de una palabra ya existente.

Lo mismo ocurre en los siguientes ejemplos de *er*-verbos en los que se produce la misma transferencia del significado concreto al significado abstracto.

En los ejemplos:

(2a) *„Die Araber haben eine Stadt erbaut“*

(2b) *„Abends erbaue ich mich an Bachschen Kantaten“*

observamos que en (2a) el PI-verbo *erbauen* tiene un sentido local y concreto, mientras que en (2b) tiene un sentido abstracto y nocional. La relación de semejanza entre ambos referentes semánticos ha sido establecida por medio de una metáfora, de tal manera que el ejemplo (2b) es una metáfora del ejemplo (2a).

De este modo podemos decir que los primeros PI-verbos describían acciones que tenían que ver con hechos concretos y localizables espacialmente, ya que el preverbo tenía el mismo significado local que el adverbio/preposición del cual procedía. La relación de semejanza que se estableció entre la acción expresada por estos primeros verbos locales y la acción expresada por los posteriores verbos con significado temporal o nocional es, como hemos visto, en esencia una metáfora.

Los hechos descritos hasta ahora aclaran la aparición de determinados significados de PI-verbos, de tal modo que podemos comprender la relación entre *bearbeiten* (1a) y *bearbeiten* (1b) porque es una metáfora transparente, es decir, podemos observar con claridad las acciones a las que hacen referencia cada uno de los verbos (1a) – (1b) y comprender la relación de semejanza entre ellas. Sin embargo, ¿cómo se explica el hecho de que hayan aparecido PI-verbos cuyo único significado sea abstracto, cuyo único significado tenga un sentido figurado? Es decir, verbos como *bedenken*, *verlieben*, etc. no tienen estadios semánticos anteriores al abstracto en los que estos verbos tengan un significado concreto e interpretable de un modo local o espacial como el verbo *bearbeiten* (1a) o el verbo *erbauen* (2a). Por tanto, ¿cuál ha sido la acción o hecho concreto y local que ha hecho posible la transferencia de un sentido concreto a un sentido figurado, como ha ocurrido en los verbos *bearbeiten* o *erbauen*?. La respuesta a estas preguntas la encontramos en la analogía. ¿Cómo se ha producido esta analogía?

En nuestra opinión, la ampliación de las áreas de significación de los PI se produce siguiendo los siguientes pasos.

1º. Existe la posibilidad de que un PI-verbo exprese inicialmente un significado concreto (*bearbeiten* 1a, *erbauen* 2a) y, posteriormente, amplíe su significado desde lo local a lo nocional (*bearbeiten* 1b, *erbauen* 2b) por medio de la metáfora. En este sentido se produce una microevolución, porque ocurre dentro del marco morfosemántico de un PI-verbo en concreto. El verbo *erbauen* nace de la combinación del preverbo *er-* con la BV *bauen* y su sentido original es local, espacial y concreto. Por medio de la metáfora, se produce una «transferencia» de este sentido original a un sentido figurado. Esto hace que el significado de un PI-verbo evolucione por sí mismo desde el estadio local hasta el estadio abstracto. El verbo *bearbeiten* es otro ejemplo de esta evolución:

- | | |
|------------------|---|
| (local/espacial) | (1a) ‚ <i>Er hat dieses Stück Holz bearbeitet</i> ‘ → |
| | (2a) ‚ <i>Die Araber haben eine Stadt erbaut</i> ‘ → |
| (nocional) | (1b) ‚ <i>Er hat mich so bearbeitet, dass ich nicht nein sagen konnte</i> ‘ |
| | (2b) ‚ <i>Abends erbaue ich mich an Bachschen Kantaten</i> ‘ |

Esta evolución del significado de un PI-verbo desde el estadio local al estadio abstracto (microevolución) supone para nosotros el primer paso que debe producirse para que aparezcan verbos como *bedenken*, *erachten*, etc. ¿Por qué?

2°. Porque una vez que un número suficiente de verbos se ha expandido semánticamente trasladando significados locales y concretos a significados nocionales y abstractos, es decir, ha «microevolucionado», como por ejemplo,

- <i>besteigen</i> :			
(estadio local)	(3a)	‚ <i>Er besteigt ein Pferd</i> ’	→
(estadio local-nocional)	(3b)	‚ <i>Er besteigt den Thron</i> ’	
- <i>besitzen</i> :			
(estadio local)	(4a)	‚ <i>Er besitzt ein Haus</i> ’	→
(estadio nocional)	(4b)	‚ <i>Er besitzt keine Fähigkeit</i> ’	

se crea en la consciencia de la comunidad hablante una base conceptual sólida y estable en la que el uso abstracto del PI ha pasado a considerarse como «activado» y a partir de ese momento se pueden crear espontáneamente PI-verbos que tienen sólo un sentido figurado, aunque no tengan sentidos concretos anteriores.

De este modo determinados verbos como *bearbeiten* (1b), *erbauen* (2b), *besteigen* (3b) o *besitzen* (4b), que expresan sentidos figurados, crean la base conceptual suficiente para que el PI (*be-*, *ver-*, etc.) pueda combinarse con verbos que expresan acciones con sentido exclusivamente figurado (*be-denken*, *ver-lieben*, etc.), sin que sean necesarios sus correspondientes sentidos concretos. Dicho de otro modo, el hablante-oyente ha «observado» cómo el PI puede alcanzar sentidos figurados [*erbauen* (1a) → *erbauen* (1b)], y la presencia de un buen número de PI-verbos que han alcanzado este sentido figurado facilita la extrapolación de este uso del PI a otros PI-verbos exclusivamente abstractos. Una vez que esta base cognitiva está asentada en la consciencia de la comunidad hablante, el uso del prefijo con sentido figurado o nocional puede ser extrapolado a otros verbos que no han experimentado esta evolución desde un significado concreto a un significado nocional.

La razón por la cual determinados PI-verbos sólo tienen un sentido nocional tiene que ver con el propio significado abstracto de la BV— por ejemplo: *denken*, *lieben* o *fragen*, nunca podrían desarrollar PI-verbos con significado local-espacial y concreto, ya que las acciones de *pensar*, *amar* o *preguntar* son, en sí mismas, acciones con un significado nocional. De este modo se produce una ampliación del uso del PI por medio de la analogía entre PI-verbos que ha alcanzado un sentido nocional, por ejemplo, *bearbeiten* en:

(1b) ‚*Er hat mich so bearbeitet, dass ich nicht nein sagen konnte*’,

y PI-verbos que sólo tienen un sentido nocional, por ejemplo, *beachten* en:

(a1) ‚*Beim Autofahren muss man die Verkehrsregeln beachten*’.

Del PI-verbo *bearbeiten* (1b) al PI-verbo *beachten* (a1) se ha producido una transferencia del uso en sentido figurado del preverbo, de tal manera que *beachten* (a1) surge gracias a que se produce un uso del PI análogo al uso que ha alcanzado en *bearbeiten* (1b). Consecuentemente, *beachten* se puede generar como combinación de PI + BV, una vez que han aparecido PI-verbos como *bearbeiten* (nocional 1b). La comunidad hablante hace un uso análogo del significado de *be-* en *bearbeiten* (nocional 1b) y genera una nueva palabra (*beachten*) por medio de esa analogía.

A este fenómeno mediante el cual un PI se combina con una BV para expresar un acción con sentido figurado, sin que esta misma combinación tenga sentidos concretos previos lo denominamos macroexpansión. Este concepto debemos entenderlo en contraposición al ya mencionado concepto de la microexpansión. La microexpansión se produjo, como veíamos anteriormente, en determinados verbos que transferían el sentido concreto que tenían originalmente al sentido nocional o figurado que alcanzan más tarde. Esta expansión del significado del PI por medio de la metáfora se produce dentro del marco concreto de un determinado PI-verbo (*bearbeiten, erbauen, besteigen, besitzen, etc.*). Sin embargo, el uso del PI con un sentido exclusivamente figurado o abstracto, debido a que se genera una utilización análoga a la utilización que se hace del mismo en otros verbos, supone igualmente un fenómeno de expansión semántica. Este fenómeno se produce en un marco dentro del cual están todos los *be-*verbos, *er-*verbos, *ver-*verbos, etc. y, por esta razón, lo denominamos macroexpansión.

Recordemos ahora de nuevo que los PI eran antiguos adverbios y preposiciones que se combinaron con las BV por razones que hemos analizado al comienzo de este trabajo. Esta combinación de adverbios/preposiciones con BV trajo consigo consecuencias morfológicas, sintácticas y semánticas muy llamativas. Si se ha producido la desaparición del uso independiente de la correspondiente preposición y adverbio y si, como consecuencia de las modificaciones fonológicas, se deja de percibir con claridad la relación etimológica entre preposición y prefijo, entonces también se pierde esta conexión en la consciencia de la comunidad hablante. A este respecto podemos observar los siguientes casos del alemán moderno:

adverbio/preposición	preverbo
<i>bei</i>	<i>be-</i>
<i>für, vor</i>	<i>ver-</i>

A lo largo del desarrollo del significado del PI, se modifica la percepción que tiene el hablante de las posibilidades de uso del mismo. Es altamente probable que, en el momento en que la antigua preposición comienza a combinarse con BV y, por tanto, se convierte en PI, este último conserva un significado enorme-

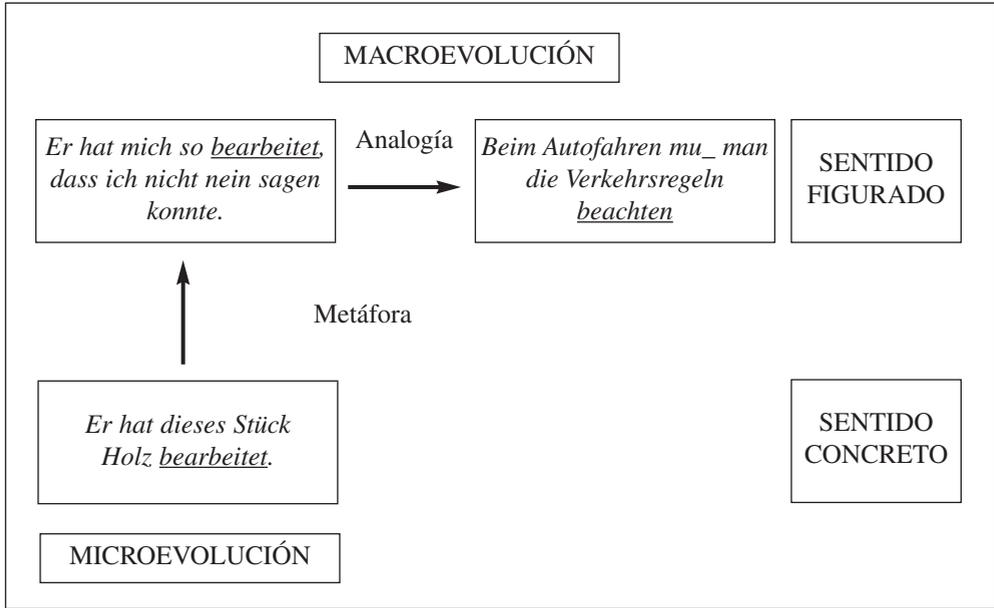
mente cercano al significado que tenía como preposición. En este punto de su desarrollo, el hablante reconoce al PI como portador de un significado concreto y local y adjudica al PI esta función primaria: la de contener, en su nuevo estatus de PI, información de carácter adverbio-preposicional local. A partir de este momento, determinadas combinaciones PI+BV comienzan la transferencia de sus sentidos concretos a sentidos figurados (microexpansión), por lo que el hablante deja de percibir al PI como portador de significados estrictamente concretos y locales. La presencia en el lenguaje, cada vez mayor, de PI-verbos que expresan sentidos figurados provoca que el hablante vaya perdiendo consciencia del significado original del PI o, por lo menos, vaya adjudicándole otras funciones avanzadas, como es la expresión de sentidos figurados. Finalmente, el corpus de PI-verbos comenzará a incrementarse por medio de construcciones análogas (macroexpansión), por lo que la referencia del uso del PI como portador de un significado concreto —relacionado directamente con su antiguo significado como adverbio o preposición—, se perderá aún más y, de este modo, será cada vez más difícil para el hablante identificar, sobre todo en determinados PI-verbos, el significado concreto y local que tuvo el PI originariamente o, en su defecto, una huella lejana de este significado como preposición de lugar.

Una cuestión fundamental que se debe subrayar es que las construcciones análogas siguen siendo lejanamente portadoras del significado original del PI, pero en ellas el PI se ha convertido en un lexema utilizado para la formación de nuevos compuestos. La función del PI en estos PI-verbos (*bedenken*, *verlieben*) trasciende y supera enormemente su función adverbio-preposicional primitiva (*bearbeiten*, *behauen*). A partir de este momento el PI ha adquirido lo que podemos llamar «funciones avanzadas». De entre ellas podemos mencionar las siguientes:

1. La transitivización de una BV (*bedrohen*).
2. La modificación semántica de una BV para expresar un tipo de acción (*Aktionsart*) perfectivo, resultativo (*besteigen*), etc.
3. La modificación semántica que tiene como resultado la intensificación del significado de la BV (*befragen*, *befürchten*).
4. La transferencia de todas o algunas de las funciones 1., 2. y 3. a la combinación del PI con bases sustantivas (*bebildern*) y/o adjetivas (*befreien*).

En el siguiente cuadro, presentamos de forma esquemática el camino que sigue el desarrollo semántico de un PI.

CUADRO n.1



La identificación de la metáfora y de la analogía como mecanismos que afectan a la expansión del significado no supone ninguna novedad, sin embargo la constatación de que ambos mecanismos participan en la expansión del significado de los PI permite comprender cómo se ha producido la lexicalización de estas unidades léxicas. Como dijimos anteriormente, los PI tienen su origen en adverbios y preposiciones, los cuales, o bien han dejado de utilizarse como tales, o bien se han transformado y se han separado de estos/as formal y semánticamente (i.e. *ver-* → *vor, für* / *be-* → *bei*). En cualquier caso, los PI no se consideran unidades léxicas semánticamente transparentes, sino que han sufrido un severo proceso de lexicalización que ha culminado con su inseparabilidad (*Untrennbarkeit*) y con su «opacidad» semántica. Pero, ¿en qué consiste este proceso?

El proceso de lexicalización se puede definir como aquel según el cual los *Wortbildungsprodukte* en general y los PI-verbos en particular se incorporan al vocabulario como unidades en sí y no como combinación de dos elementos independientes. Este proceso se produce, como nos recuerda Fleischer (1995: 16), gracias a la activación de dos fenómenos paralelos: el de almacenamiento (*Speicherung*) y el de desmotivación (*Demotivation*):

«Der Ausdruck *Speicherung* erfasst den Sachverhalt, dass die betreffenden Wortbildungsprodukte zu kollektivem bzw. gesellschaftlichem «Sprachbesitz» geworden und als reproduzierbare lexikalische Einheiten intersubjektiv verwendbar sind.

Der Ausdruck *Demotivation* erfasst den Sachverhalt, dass die konstruktionsinterne semantische Beziehung der beiden UK hinter ihrer Funktion als – ganzheitliches – Etikett für eine Klasse von Gegenständen zurücktritt.»

Estos dos fenómenos actúan sobre el *Wortbildungsprodukt*: [PI+BV], de tal manera que la expansión del significado dentro de un mismo PI-verbo (*bearbeiten, erbauen*), esto es la microexpansión, se produce gracias a la metaforización del sentido primitivo; dicho de otro modo: mediante la metáfora se produce la transferencia del sentido concreto —significado local/espacial directamente relacionado con el significado que el PI tenía como adverbio-preposición— al sentido figurado. Este mecanismo (la metaforización) produce la desmotivación semántica de la combinación inseparable [PI+BV], ya que la expresión de sentidos figurados hace que se pierda parcialmente la referencia concreta y local/espacial que inspiró ese sentido figurado. Con seguridad podemos decir que combinaciones [PI+BV] como [*be-+arbeiten*] fueron transparentes y estuvieron «motivadas» semánticamente en el momento de su aparición como PI-verbos. Esto quiere decir que cada uno de los componentes de estas nuevas unidades léxicas [PI+BV] tenía un significado que era claramente reconocible por parte del hablante (1a, 2a). Recordemos en este sentido:

A) ,...steina bi sia werfe' → ,...mit steinon sia biuuerfe'

1a) ,...einen Marmorblock bearbeiten' → (1b) ,...ihren Vater bearbeiten'

2a) ,...eine Stadt erbauen' → (2b) ,...sich mit etwas erbauen'

Sin embargo, debido a la metaforización, estos PI-verbos pasaron a abarcar ámbitos nocionales de la significación, pasaron a expresar sentidos figurados (1b, 2b). De este modo, el sentido primitivo, es decir, el significado concreto y local que tuvo originariamente la combinación [PI+BV], se fue difuminando. Poco a poco, las combinaciones [PI+BV] se van percibiendo como unidades semánticas indivisibles, en las que ya no es posible distinguir con claridad el significado individual de cada uno de sus componentes. La expresión de sentidos figurados ha producido la fusión semántica de los dos componentes [PI+BV] y, como consecuencia de esto, el PI-verbo ha pasado a ser una unidad léxica «opaca» y con un alto grado de desmotivación semántica (1b, 2b).

Una vez que se han producido estos fenómenos, la unidad léxica [PI+BV], a partir de ese momento desmotivada semánticamente, quedará almacenada en el vocabulario y se manejará por parte de la comunidad hablante como una unidad en la que los componentes semánticos ya no se perciben como unidades independientes. Es decir, el hablante percibe al PI-verbo como una unidad semántica indivisible y lo utiliza como tal, sin que sea consciente del significado que tuvieron anteriormente los componentes, [PI] + [BV], que lo han originado.

La analogía es, como hemos analizado anteriormente, un mecanismo por medio del cual se ha incrementado el número de *Wortbildungsprodukte*, sin embargo, este mecanismo no sólo ha aumentado el número de PI-verbos, sino que también ha contribuido a la lexicalización definitiva de los mismos. Determinadas combinaciones [PI+BV] —*befragen, bedenken, bebildern, erlernen, verlieben*, etc.— aparecen como consecuencia de la analogía (macroexpansión) y, en la mayoría de los casos, tienen un sentido figurado. En estos PI-verbos, el hablante es incapaz de distinguir el significado aislado del PI, ya que el PI está absolutamente integrado en la unidad morfosemántica y no tiene el significado concreto y local que tenía cuando empezó a combinarse con BV. Este tipo de PI-verbos, surgidos gracias a la analogía, son unidades totalmente lexicalizadas. De este modo, observamos que la generación de PI-verbos por analogía «agiliza» el proceso de lexicalización, ya que se incrementa el número de PI-verbos que expresan sentidos figurados. Cuanto mayor es el número de PI-verbos con sentido figurado, mayor es la desmotivación semántica general de la combinación [PI+BV]. La presencia y el uso de un número cada vez mayor de PI-verbos con sentido figurado contribuye a que no se perciba la relación primitiva entre el PI y su BV, relación primitiva basada en la expresión de un significado local, espacial y concreto.

3. CONCLUSIONES

Tradicionalmente, la lexicalización sufrida por los PI ha generado muchas dificultades para su análisis, lo cual ha hecho que estas unidades léxicas se conviertan, a su vez, en «objetos» con un extraordinario atractivo. En el fondo de estas dificultades se encuentran fenómenos y procesos que afectan a toda la lengua alemana —seguramente a todas las lenguas—, ya que la lexicalización, la expansión del significado, etc. no son características propias de los PI, ni tan siquiera de la Formación de Verbos Alemanes (*Wortbildung des Verbs*). El estudio de la metáfora y de la analogía como mecanismos de transformación semántica comenzó hace ya mucho tiempo y se hizo desde una perspectiva mucho más amplia que la abarcada por los PI-verbos. Ahora bien, podemos observar que:

- a. Los PI-verbos muestran el efecto de estos mecanismos de la lengua de un modo especialmente representativo.
- b. Sin el análisis de estos mecanismos es imposible entender los procesos de modificación y expansión semántica presentes en los PI-verbos.

Este trabajo permite, por tanto, extraer las siguientes conclusiones:

1. El origen morfosemántico de los PI-verbos se localiza en un momento de la lengua alemana en el que determinados adverbios y preposiciones se transforman en PI. En ese momento, la frase sufre un proceso de reestructuración, según el cual algunos adverbios se convierten en preposiciones. Debido a que estas preposiciones aparecen con una especial frecuencia después de determinados verbos

y forman combinaciones [BV + Sprep.] especialmente «rentables» para la lengua, acaban uniéndose a las BV de un modo indivisible y se convierten en PI.

2. La nueva unidad morfosemántica, el PI-verbo, tiene inicialmente un significado local y concreto (*bewohnen*, *erbauen*, *vertreten*, etc.), ya que el PI, su primer componente, tiene un significado local «heredado» del significado que tenía como adverbio y preposición de lugar. Como consecuencia de los mecanismos de modificación y ampliación semántica que afectan a toda la lengua en general —metaforización y analogía—, el corpus de PI-verbos se amplía y experimenta dos fenómenos vinculantes:

– Por un lado, determinados verbos con un significado concreto y local (*bearbeiten*) pasan a expresar, por metaforización, sentidos figurados. A este proceso le hemos llamado microexpansión semántica, ya que ocurre en la evolución semántica de un verbo en concreto (*bearbeiten*¹ → *bearbeiten*², *erbauen*¹ → *erbauen*², etc.).

(*bearbeiten*¹): ‘*Sie bearbeiten den Marmorblock*’ → significado concreto.

(*bearbeiten*²): ‘*Er hat mich so bearbeitet, dass ich nicht nein sagen konnte*’ → significado abstracto.

Debido a la microexpansión de un número considerable de estos PI-verbos, se crea la base cognitiva suficiente para que la función del prefijo no sólo sea modificar a las BV «localmente» y expresar sentidos concretos, sino también expresar sentidos figurados. Esta función secundaria del PI (*sekundäre Prägung*) es percibida ahora por la comunidad hablante como su función fundamental, ya que el número de PI-verbos que expresan sentidos figurados es mucho mayor que el de aquellos que expresan sentidos concretos.

– Por otro lado, los PI-verbos que han logrado expresar inicialmente un sentido concreto y local (*bearbeiten*¹) y, posteriormente, un sentido figurado y abstracto (*bearbeiten*²) suponen un modelo para la creación de nuevos PI-verbos por medio de la analogía (*bedenken*, *beachten*, *bemuttern*). La analogía se produce cuando un PI-verbo (*bedenken*), en el que el PI no expresa un sentido concreto y local, toma como referencia para su aparición a otro PI-verbo (*bearbeiten*²), en el que el PI tampoco expresa un sentido concreto y local, pero que, sin embargo, sí tiene otro «modelo de referencia» (*bearbeiten*¹) que expresa un significado concreto. A este proceso le llamamos macroexpansión semántica, ya que ocurre en la evolución semántica del corpus general de PI-verbos con un determinado preverbo (*be*-verbos, *er*-verbos o *ver*-verbos, por ejemplo). Estos PI-verbos, surgidos por analogía (*bedenken*), no podrían haber aparecido de no haberse producido la microexpansión de un número suficiente de PI-verbos según el modelo: *bearbeiten*¹ → *bearbeiten*².

4. IMPLICACIONES DIDÁCTICAS

En general, consideramos que el estudio de los mecanismos de expansión del significado aplicados a los PI-verbos debería ocupar un espacio dentro de la didáctica del alemán como lengua extranjera. Los PI-verbos ofrecen tradicionalmente muchas dificultades, y éstas tienen su origen en el proceso de lexicalización que han sufrido y que ha conducido a que no se pueda percibir ninguna relación semántica interna entre el PI y la BV.

Tradicionalmente se ha venido abordando la enseñanza de los PI-verbos de modos diversos. A veces, aprendiendo largas listas que no permitían ver una homogeneidad dentro del grupo y en las que sólo se mostraba su equivalencia en español. Otras veces aludiendo a la característica sintáctica más llamativa de un determinado grupo como es, por ejemplo, la transitividad para el grupo de *be*-verbos y, en muchos casos, haciendo una recopilación de significados genéricos de un determinado PI, de tal manera que se delimitara de algún modo su significado general y se clasificaran en cada subgrupo los ejemplos de PI-verbos más paradigmáticos. Esta última alternativa se observa en algunos diccionarios. Así, por ejemplo, los significados del PI *er-* quedan clasificados del siguiente modo:

er-

1. *er-* drückt aus, dass etw. zu etw. wird, j-d / etw. e-e bestimmte Eigenschaft annimmt: *erblassen, erblinden, ergrauen*.
2. *er-* drückt aus, dass j-d durch e-e Handlung od. e-n Denkprozess ein bestimmtes Ergebnis erreicht: *ertasten, erahnen, erbetteln*.
3. *er-* drückt aus, dass ein Vorgang beginnt, dass etw. beginnt, irgendeine Reaktion zu zeigen: *erglänzen, erglimmen, erglühen*.

(LANGENSCHIEDT. Grosswörterbuch Deutsch als Fremdsprache 1993: 290)

Este tipo de clasificaciones permite una visión resumida de las posibilidades semánticas del PI, pero al no establecerse relaciones entre los distintos significados, resulta imposible «aislar la esencia semántica» del mismo para comprender correctamente otros verbos cuya clasificación sea más complicada. Igualmente resulta difícil utilizar espontáneamente otros verbos que no podemos relacionar con los aquí clasificados, por ejemplo: *erblicken, erbrechen, erdrosseln, erdrücken, ertragen*, etc.

La solución de estos problemas comenzaría con un enfoque didáctico basado en el aprovechamiento de diversos elementos. Primeramente se debería recurrir, en la medida de lo posible, al estudio diacrónico de cada PI. Con ello podríamos aislar su significado primitivo, aquél del cual proceden todos sus correspondientes PI-verbos, para, a continuación, establecer una secuencia de pasos en la expansión semántica de ese preverbo. De este modo, podríamos concretar un

núcleo semántico común a todo un grupo de PI-verbos y clasificar correctamente cada verbo en un determinado estadio evolutivo. La comprensión de los orígenes y de la evolución semántica de un PI permitiría una correcta clasificación de sus PI-verbos y, por tanto, un aprendizaje más lógico.

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOGNER, A., *Die Vorsilbe bi- im Althochdeutschen*, Hamburgo: Buchdruckerei Michel, 1933.
- EICHINGER, L. M., *Deutsche Wortbildung*, Heidelberg: Groos, 1994.
- EISENBERG, P., *Grundriss der deutschen Grammatik. Band 1: Das Wort*, Stuttgart: Metzler, 1998.
- ENGEL, U., *Deutsche Grammatik*, Heidelberg: Groos, 1988.
- ERBEN, J., *Deutsche Wortbildung*, Düsseldorf: 1973.
- EROMS, H.-W., «Be-Verb und Präpositionalphrase. Ein Beitrag zur Grammatik der deutschen Verbalpräfixe». *Monographien zur Sprachwissenschaft 9*, Heidelberg: Winter, 1980.
- EROMS, H.-W., «Trennbarkeit und Nichttrennbarkeit bei den deutschen Partikelverben mit durch und um», en: Eichinger, L. M., *Tendenzen verbaler Wortbildung in der deutschen Gegenwartssprache*, Hamburgo: 1982, 33-50.
- EROMS, H.-W., *Syntax der deutschen Sprache*, Berlin/Nueva York: de Gruyter, 2000.
- FILLMORE, C. J.: «The case for case», en: Holt, Rinehart y Winston, *Universals in linguistic theory*, Nueva York: 1968, 1-88.
- FLEISCHER, W. / BARZ, I., *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*, Tubinga: Niemeyer, 1995.
- GÜNTHER, H., *Das System der Verben mit be- in der deutschen Sprache der Gegenwart*, Tubinga: 1974.
- HELBIG, G. / SCHENKEL, W., *Wörterbuch zur Valenz und Distribution deutscher Verben*. Tubinga: Niemeyer, 1991.
- HENZEN, W., *Deutsche Wortbildung*, Tubinga: Niemeyer, 1957.
- KOLDE, G., *Die verbale be-Komposition in Prosatexten des 14. bis 17. Jahrhunderts*, Göttingen: 1964.
- KÜHNHOLD, I. / WELLMANN, H., *Deutsche Wortbildung I – Das Verb*, Düsseldorf: Schwann, 1973.
- MOTSCH, W., *Deutsche Wortbildung in Grundzügen*, Belin / Nueva York: De Gruyter, 1999.
- PAUL, H., *Prinzipien der Sprachgeschichte*, Tubinga: Niemeyer, 1970.
- SCHRÖDER, J., *Lexikon deutscher Präfixverben*, Leipzig: Enzyklopädie / Langenscheidt, 1992.
- ULLMANN, S., *Semantics*, Oxford: Basic Blackwell, 1962.
- ZIFONUN, G., *Zur Theorie der Wortbildung am Beispiel deutscher Präfixverben*, Munich: Hueber, 1973.